

CAPÍTULO DOCE

Un llamado a los verdaderos radicales

“Y los tuyos edificarán las ruinas antiguas; los cimientos de generación y generación levantarás, y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar”.

Isaías 58:12

PRINCIPIO MAESTRO #12

DESCUBRIR LAS ESTRUCTURAS RAÍZ Y CONSTRUIR A PARTIR DE ELLAS.

“Radical” no significa lo que usted piensa

El mundo siempre ha sido cambiado por los verdaderos radicales. Son hombres y mujeres que percibieron los problemas raíz de sus tiempos y presionaron a otros para tratar con las implicaciones. La mayoría de los hombres vive tratando solo con síntomas; los verdaderos radicales se sienten atraídos hacia esas fuerzas invisibles subyacentes que dan forma a lo visible y transitorio. Los radicales tratan con principios, en tanto que los políticos y similares tratan con sentimientos, opiniones y con lograr un consenso.

“Radical” es una palabra socialmente despectiva. Pocas personas interesadas en producir un cambio quisieran ser llamados así. Este es un caso clásico de la ignorancia de la cultura general de nuestro idioma, porque la palabra “radical” en realidad significa casi exactamente lo opuesto a lo que la mayoría de la gente cree que significa. La palabra viene de la raíz latina “*radix*”, que literalmente significa “raíz” o “cuestión de raíz”. Los verdaderos radicales no son iconoclastas con miradas extrañas y pelo largo que odian a la clase dirigente. Todo lo contrario, los verdaderos radicales van mucho más atrás en su pasado y a sus raíces, porque su pasión no es lo nuevo ni lo progresivo, sino lo antiguo y lo eterno. En verdad los radicales pueden ser espectacularmente innovadores, pero su innovación debe buscarse en la aplicación de *verdades de la estructura de raíz* en formas nuevas a fin de lograr que tengamos un mejor futuro.

Los radicales afirman verdades estabilizadoras, mientras que los falsos soñadores y buscadores de poder simplemente adoptan la vestimenta del radicalismo. Los verdaderos radicales cristianos están interesados en edificar sobre fundamentos eternos y con Aquel que es llamado “el Anciano de días”.¹

Juan el Bautista era un radical, no por su extraña apariencia ni por su estilo de vida poco usual, sino debido al mensaje reaccionario que él personificaba. Él llamaba a hombres y mujeres a un amor radical, a una moral radical y a una congruencia ética. Los radicales pueden usar y también han usado ropa cara en vez de vestidos de pieles de camello o andar semidesnudos, porque el radicalismo es mucho más un sonido primigenio que una apariencia primigenia. Los radicales y los mensajes radicales atrapan nuestro corazón y nos ayudan a redescubrir que tenemos raíces en medio de la apagada y entumecida banalidad de lo superficial, sobre la cual los “líderes” de la sociedad flotan y se enfocan. Los radicales inspiran a las personas a recordar los límites antiguos de verdades probadas por el tiempo. Quienes se dejan llevar por las modas imitan a los rebeldes, pero la historia gira en torno a los radicales.

Dios está buscando hombres y mujeres cristianos que se atrevan a vivir radicalmente. Este mensaje, que profesionales y hombres de negocios cristianos asumirán una importante posición de liderazgo en los próximos años, y que Dios está construyendo una empresa cósmica, será considerado como “radical” por algunos. En verdad, este mensaje es así. Mi carga en Cristo es encontrar hombres y mujeres que quieran cambiar lo absurdo de lo actual, para redescubrir y reconstruir lo que se ha perdido:

Reedificarán las ruinas antiguas, y levantarán los asolamientos primeros, y restaurarán las ciudades arruinadas, los escombros de muchas generaciones.
Isaías 61:4

¹ Daniel 7:9

Los radicales construyen sobre el fundamento de las leyes y principios de Dios

El mundo y, tristemente, algunos sectores de la Iglesia, quieren hacernos creer que las leyes son relativas y que realmente solo existen unos pocos fundamentos supremos. Para estas personas, el Antiguo Testamento ha sido reemplazado por el Nuevo Testamento en lugar de pensar que el Nuevo Testamento fue *construido sobre* el Antiguo Testamento. Ellos creen que la ciencia puede alterar y ha alterado la naturaleza del hombre; creen que la historia nos puede enseñar poco (porque hemos evolucionado y establecido nuevas y complejas relaciones con los demás y con nuestro medio ambiente actual); y que de alguna manera somos únicos. Ellos creen que nada es “fijo” (contrario a la doctrina fundamentalista). Creen que aferrarse a las estructuras de raíz del pasado es quedar atrapado en errores del pasado. Creen que los sistemas legales deben “evolucionar” y estar al día con nuestras nuevas tecnologías, valores liberados y más. Las anclas o fundamentos son solo cosas que te atrapan y destruyen tu libertad. Esa es su opinión.

Pero no me han engañado con sus argumentos. Ellos afirman que las nuevas leyes son moral y religiosamente “neutrales”. Yo sé que mienten. Ninguna ley es neutral, porque todas las leyes proceden de nuestros valores acerca del bien y del mal, y de lo que debería y no debería ser. Este es el tema de la religión. Ellos han querido mentir especialmente acerca de las leyes del mundo de los negocios. Han tratado de decirnos que administrar personas y cosas en el mundo real es “carnal”; que la Iglesia no debería tomar parte en ello. Nos han dicho que el mundo de los negocios es algo inferior y posiblemente una manifestación de la autoridad de satanás sobre el mundo. Las personas piadosas deben vivir del mundo, pero no deben perder el tiempo tratando de cambiarlo. ¿Cómo puede ser así si pasamos más tiempo lidiando con la necesidad económica de la provisión para nuestras vidas que en cualquier otra actividad?

Mi respuesta a los economistas seculares, políticos y aspirantes a filósofos con respecto a las leyes y programas económicos de EL TODOPODEROSO es esta: porque solo la Biblia revela la verdad acerca de Dios, el hombre y la economía, solo los cristianos que creen en la Biblia y que la obedecen pueden producir y sostener la prosperidad

económica y la justicia. Para lograrlo, debemos reeducar a generaciones de personas que han sido educadas bajo las mentiras de la economía secular, y debemos *ejemplificar* la economía de EL TODOPODEROSO y FAMILIA, si queremos que otros nos sigan. Debemos volver a posicionar a hombres de Dios en el liderazgo de nuestras comunidades, entrenándoles en la iglesia. Lo repito, nos encanta quejarnos, pero pocas veces entrenamos.

El mundo quisiera que creyéramos que la economía es una ciencia sin valores y sin relación con la moralidad. Eso es una mentira; una mentira que se ubica en la raíz de los problemas económicos de nuestro tiempo. De hecho es la misma mentira básica que el diablo le dijo a Eva en el Edén: “No te preocupes por lo que Dios diga, rechaza su ley; define tus propias reglas, sé tu propio dios”.

Algunos dicen: “La economía y la ciencia tienen que ver con hechos fríos, no con valores ni filosofía religiosa”. Correcto.

¿Cómo sabemos que la economía no es una ciencia sin valores? Primero, ninguna ciencia carece de valores. Todas las ciencias valoran el conocimiento por encima de la ignorancia, la verdad por encima de la falsedad y la honestidad por encima de la deshonestidad. Estos son valores morales, y no pueden ser justificados solo por la ciencia empírica. Únicamente pueden justificarse apelando a la Fuente de toda moralidad, es decir, a Dios.

Segundo, la economía es la ley del hogar. (La palabra viene de *oikos* [casa] y *nomos* [ley]). No es solo una ley física, es una ley moral, como ya lo hemos visto.

Toda ley supone la existencia de un legislador. Las leyes de la economía deben provenir ya sea del hombre finito y caído, o del Dios infinito y perfecto. Como cristianos, creemos que vienen de Dios. No es un accidente que el fundador de la economía moderna, Adam Smith, haya sido un *filósofo moral* entrenado para el ministerio presbiteriano. Él estaba perfectamente familiarizado con Tomás de Aquino, Samuel Pufendorf y otros escritores cristianos que le precedieron en la economía, y él consideraba a la economía como la

aplicación de la filosofía moral en las relaciones de mercado.

Tercero, la economía valora las ganancias por encima de las pérdidas, pero esta preferencia no puede justificarse solo por métodos empíricos (utilitarios). Únicamente puede justificarse apelando a Dios, la fuente de toda ganancia, quien hizo todo de la nada mediante la Palabra de Su poder, e hizo al hombre a Su imagen para que siguiera sus huellas.

En todos los sentidos, los fundamentos económicos en Dios son tan reales y necesarios como los fundamentos morales. Como ya lo hemos comentado, las leyes exitosas de economía y administración deben edificarse sobre un fundamento inspirado por Dios: las leyes de servicio y empoderamiento, las esferas de jurisdicción, la verdad de que “Dios paga por lo que ordena” y otras más. Esas leyes son tan reales como las que prohíben el robo, el asesinato, el adulterio y similares. Un Dios “integrado” no ha creado un universo fragmentado o compartamentalizado. Sus leyes son la estructura fundamental, es decir, las “raíces” que mantienen todo unido y proporcionan la base moral para lo que nos sucede al obedecer o rechazar esas leyes.

Lo “básico” es la clave

La cuestión se reduce entonces a encontrar lo básico y apegarse a ello. Por “básico” quiero decir las verdades fundamentales de desarrollo que sostienen a cualquier acción, sistema o empresa exitosa. Los profesionales sabios de negocios deben descubrir los fundamentos de lo que ellos o sus negocios están llamados a hacer y apegarse a ellos. Lo básico es todo. Mientras más compleja se vuelve una organización, más fuertes deben ser el compromiso con las leyes básicas, los propósitos básicos y la ejecución básica. La diversidad sin estar apoyada en lo básico es cáncer. Al leer la Palabra de Dios a través de los ojos de nuestro llamado, esta aplicación cobra vida. ¿Puede usted ver los principios de desarrollo que yo veo en este versículo?

“Él les dijo: Por eso todo escriba docto en el reino de los cielos es semejante a un padre de familia, que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas”.

Mateo 13:52

Entre otras cosas, vemos el principio del voladizo: usted solo puede construir algo *nuevo en voladizo* en la medida en que lo que este construyendo esté anclado en lo antiguo. El verdadero crecimiento “proviene de” y “está relacionado con” algo.

Lo que he intentado en este estudio, de manera introductoria, es ayudarnos a reconocer la manera en que vemos la relación de Dios con el sector privado, la relación del sector privado con el mundo, y la relación de la Iglesia con ambos. Cada una es una relación básica, una relación fundamental, y cada una debe llegar a ser una relación radical.

Sobre la naturaleza del avivamiento y la revolución

La revolución está basada sobre el concepto de que si usted cambia las relaciones externas, usted cambiará la naturaleza del hombre. De hecho, usted puede cambiar su comportamiento, pero lo íntimo permanece igual. El ejemplo más reciente de esta verdad en la historia es el marxismo. Apareció en la historia, se está yendo y nada cambió en los fundamentos del hombre. Lo único que hizo fue oprimir y matar a muchos millones de seres humanos, y presionar al mundo occidental a desviar recursos hacia la industria de defensa. Sin embargo, todos los sueños y retórica de los revolucionarios, sus planes de cinco años y las revisiones de la historia, en el significado último de las cosas, fue descriptivamente captado por Shakespeare: “Una historia narrada por un idiota, llena de ruido y furia, pero al final, sin algún significado de gran importancia”².

Un avivamiento, por otra parte, presupone cambios internos: para tener un mundo nacido de nuevo debemos tener hombres y mujeres nacidos de nuevo. No puedo lograr cambios en algo que no puedo ver con claridad; y no puedo ver con claridad los estándares de Dios y Su Reino hasta que haya nacido de nuevo.³ Sin las leyes de Su Reino como vara de medir, no dispongo de herramientas objetivas para reparar o derrumbar lo que el sistema del mundo ha construido.

Habiendo intentado presentar los conceptos básicos de economía y administración bíblica en este libro, recordemos de nuevo

² La tempestad

³ Juan 3:3-5

algunos de los principios comentados en el capítulo uno. Forman un punto de partida bíblico para un verdadero avivamiento económico y social.

Seis leyes esenciales para reconstruir una cultura

1. **Iniciativa personal:** Toda verdadera libertad comienza con un autogobierno bajo la autoridad de Dios.
2. **Familias saludables:** La unidad familiar es la primera piedra para la construcción de una sociedad sana.
3. **Iglesias efectivas:** La iglesia local es el centro de equipamiento primario para el servicio cristiano efectivo.
4. **Propiedad privada:** La buena administración de la propiedad privada es esencial para la madurez personal y de la sociedad.
5. **Solución de problemas:** La reconstrucción de una nación empieza con la reconstrucción de las comunidades locales.
6. **Pensamiento estratégico:** Las guerras se ganan con ideas.

Los planes de acción que recomendamos y que hemos buscado que los líderes cristianos implementen (tanto en los Estados Unidos como en el extranjero), están basados en estos principios generales y en otros presentados en este libro. Estos principios conducen hacia una estrategia que reconstruye los fundamentos de nuestra cultura. En el ámbito económico, nuestra estrategia debe empezar por llamar a *los ancianos de la ciudad para que regresen a las puertas de la ciudad*. Una vez que se establezcan relaciones de trabajo, los ancianos pueden entonces empezar a buscar juntos la estrategia sobre cómo pueden verdaderamente cumplir la voluntad de Dios para su comunidad a medida que aplican recursos selectivos como una fuerza unificada. Esta es la meta de lo que se llama “Consejo de Acción Ciudadana”.

Como resultado de la revolución del hombre en contra de Dios, especialmente en la economía, he aquí lo que ya hemos empezado a ver en todas las naciones.

Rompimiento institucional

“La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmovaré no solamente la tierra, sino también el cielo. Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inconvencibles. Así que, recibiendo nosotros un reino inconvencible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia”.

Hebreos 12:26-28

En otras palabras, hay un gran sacudimiento que se está dando y más que está por venir.

Disminución de recursos financieros en el sector público

La disminución de recursos en el sector público como resultado de la desintegración del ingreso, se está llevando a cabo con rapidez. Dios no puede ser burlado. A medida que las consecuencias morales y económicas del aborto, la deuda, la impresión excesiva de billetes, la asistencia social del Estado y otros males se van apilando, el mundo occidental cosechará lo que ha sembrado. Continuaremos experimentando más y más bancarrotas, particularmente en el sector público. La base impositiva para el ingreso público se secará. El Gobierno federal estadounidense estará transfiriendo en forma creciente la responsabilidad económica hacia los gobiernos de menor nivel, hasta que todo el Gobierno esté tan en bancarrota como el Gobierno federal. El Estado ya no tendrá la capacidad de proteger a las personas de las consecuencias de sus pecados. Las familias se verán obligadas a cuidar de sus propios miembros porque nadie más podrá hacerlo. Los Gobiernos federal, estatal, del condado y municipal empezarán a agrietarse económicamente.

Nuestra estrategia, la visión de EL TODOPODEROSO y FAMILIA, es preparar a la Iglesia para que sea una red de seguridad a

nivel de las bases de la comunidad para: reconstruir familias, sacar a los cristianos de sus deudas, para que, llegado el momento, estén preparados para servir y capacitar. No es necesario que el colapso golpee a todos. Las plagas que Dios mandó sobre Egipto no llegaron a Gosén, donde vivía el pueblo del Señor. Debido a Su pacto, Él es fiel con los justos, aun en medio del juicio.

El colapso del sistema monetario internacional va a suceder. ¿Qué tan pronto? No lo sabemos. El sistema aún tiene una considerable capacidad de recuperación y aguantará algunos golpes más, pero eventualmente se revelará que las ficciones sobre las cuales ha sido edificado son un cimiento de arena.

Creemos que Dios capacitará a Su Iglesia para poner su propia economía en orden y prepararse para rescatar a las personas de la destrucción, antes de que Él envíe Su juicio, tal y como dio tiempo a Noé para construir el arca antes del diluvio. Si no creyera eso, no me molestaría en escribir este libro. Tenemos que creer que todavía hay tiempo para que la Iglesia obedezca. Dios le dio a José tiempo para edificar los graneros antes de que la hambruna golpeará al país. Esta es la clase de Dios al que servimos.

Preparándonos para el juicio

¿Qué debemos hacer? Debemos reeducar y movilizar a los líderes espirituales. La renovación y el cambio empiezan con los líderes. Debemos ir a los líderes de la Iglesia, la comunidad económica y la comunidad de negocios. Debemos trabajar en nuestras comunidades para establecer “Consejos de Acción Ciudadana”. Estos consejos deben trabajar para unir a los líderes cristianos en los negocios, los medios de comunicación, el Gobierno local, el servicio comunitario, los grupos activistas y las iglesias, a fin de buscar la voluntad de Dios para la comunidad.

En consejo, las fuerzas del sector privado, equipadas con la verdad bíblica, y revestidas de poder por el Espíritu Santo, pueden buscar soluciones bíblicas a los problemas de la comunidad y trabajar con los líderes civiles (que son diáconos de Dios, Rom. 13:1-4), para construir verdaderas redes de seguridad en cada comunidad.

Entonces podemos unir estas redes, de comunidad a comunidad, para que puedan comunicarse por toda la nación, compartiendo lo que funciona y aprendiendo de los éxitos y fracasos de unos y otros. Esta es nuestra estrategia, en pocas palabras.

Obviamente creemos en elegir cristianos para todos los niveles de gobierno. Sin embargo, el solo hecho de elegir cristianos para puestos públicos no “cambiará todo”. El sistema debe cambiar de abajo hacia arriba, no de arriba hacia abajo. Las *ideas* que mueven a nuestra cultura deben cambiar y también los niveles de participación y competencia política de los ciudadanos. Esta es la manera de Dios. El Señor quiere empezar con cosas pequeñas bien hechas. Por eso el *localismo es la clave*.

Un Dios santo aplica sus leyes. Nuestro país está bajo juicio. Nosotros, como pueblo de Dios, estamos bajo juicio por la manera en que hemos aplicado sus verdades a nuestras comunidades y a nuestra nación.

“¿Se acerca un juicio?”, preguntará usted. Abra sus ojos y vea a su alrededor. Si juicio no es que las escuelas puedan enviar a su hija a hacerse un aborto sin que usted lo sepa, entonces, ¿qué es? Pero la Biblia dice, en Isaías 26:9, “... porque luego que hay juicios tuyos en la tierra, los moradores del mundo aprenden justicia”.

Cuando todo lo que pueda ser conmovido sea conmovido, lo que no pueda ser conmovido emergerá de los escombros. Esto nos da esperanza. No somos profetas apocalípticos de fatalidad y tinieblas. Nuestro mensaje es que los juicios de Dios traen justicia.

Me emociono al proyectarme hacia el futuro y contemplar lo que surgirá de los juicios de Dios. Usted y yo somos privilegiados al estar aquí en la Tierra en una hora de cambio histórico inimaginable. El Señor que obra a través de la historia nos está llamando a tomar parte en este cambio. Él aún nos quiere usar para producirlo.

La Economía del Reino no es una de varias opciones para la prosperidad económica; es la *única* opción. Millones de personas,

aun los no cristianos, responderán a este mensaje. No obstante, hasta ahora, la mayoría no sabía que Dios es el Dios de toda la creación. Ellos pensaban que Él era Dios solo de lo que usted bebe o come y con quien se acuesta. Por eso es que han considerado nuestra religión como carente de sentido. Era demasiado pequeña y demasiado no relacionada con el mundo real mucho más grande. Pero cuando les compartamos los principios de un Dios que hace pactos y cumple pactos, los no creyentes dirán: “¿Por qué no me habías dicho esto antes? Pensábamos que Jesús era una figura de la escuela dominical a quien sólo le importaba nuestra ética sexual”.

La medida de nuestra capacidad para producir cambios en cualquier situación es la fuerza de nuestra visión basada en la Biblia y nuestra pasión basada en el corazón para que esta visión se cumpla. Aunque este libro es el fruto de muchos años de estudio, enseñanza y reflexión, sus verdades básicas no son complicadas, aun cuando tienen profundas implicaciones. Si usted puede entender en una sola lectura todo lo que está aquí, con toda seguridad algo anda mal en mí por haber tomado tanto tiempo para que yo mismo absorbiera estas verdades.

Por lo tanto, esto es lo que le pido que considere hacer para ayudar a facilitar que el poder transformador que Cristo ha depositado en usted ayude a producir los cambios necesarios que estamos proponiendo:

1. Vuelva a leer el libro.
2. Memorice el concepto de los doce principios. Si usted no los ha memorizado y no los puede recordar con facilidad, le será difícil reconocer situaciones donde estos principios estén operando en la vida real.
3. Profundice sus tiempos de reflexión con Dios; el ritmo acelerado de la vida “atrapa” nuestra alma y no le da el suficiente tiempo para actuar estratégicamente por medio de principios espirituales en lugar del simple pragmatismo de los negocios.

4. Busque oportunidades de compartir estas ideas; se manifiestan todos los días si estamos interactuando con el Espíritu de Dios y escuchamos con el oído de un discípulo.
5. Considere tener tiempos de discusión en su iglesia local con sus colegas de negocios (este libro tiene un curso ya preparado que le acompaña), o libere a sus empleados para que compartan en un tiempo de educación “en el trabajo”.

Hermanos y hermanas, llegó la “hora de la función”

La comunidad de negocios está lista para apoyar un impuesto sobre la renta de tasa fija y la abolición del impuesto predial, el impuesto corporativo y el impuesto sobre herencias. Los padres y aun muchos educadores están listos para apoyar una reducción de fondos para la educación pública y en su lugar levantar una educación privada competitiva. Los pobres y quienes se interesan en ellos están listos para apoyar una reestructuración y reforma del sistema de asistencia social. La policía, los abogados y los jueces están listos para apoyar la reforma del sistema judicial y retornar a la justicia basada en la Constitución. ¿Está usted listo para llevarles el mensaje?, ¿es usted un radical espiritual?, ¿está usted lo “suficientemente” nacido de nuevo como para ver el Reino de Dios?

Que Dios nos ayude a responder a su llamado diciendo: “Debo levantarme y edificar. Debo llevar la verdad al sector privado y a mi hogar, y a cualquier otro lugar donde yo tenga influencia. Debo vivir estos principios donde trabajo y evangelizar con ellos. Ayúdame, Señor, a ir al sector privado y presentarles el mensaje transformador de vidas de EL TODOPODEROSO y FAMILIA”.

El enemigo nunca esperará que involucremos al mundo real con las verdades prácticas; esta es nuestra arma secreta. Creemos que Dios es el dueño de todo, y que Él está dedicado a fortalecer Su participación en el mercado hasta que únicamente Su voluntad sea hecha y Su Reino haya venido sobre Su sala de exposición aquí en la Tierra, como se hace en las oficinas administrativas del Cielo.

Si usted simplemente leyó este libro sin empezar a aplicarlo, nuestro viaje juntos ha sido menos que exitoso. El cambio requiere acción y práctica. Ojalá que usted haya sido provocado e inspirado hacia ambas cosas. El futuro de todos nosotros descansa mutuamente sobre las respuestas de unos y otros. Y EL TODOPODEROSO y FAMILIA continúa expandiéndose por todos los siglos...

Para ordenar copias adicionales en español, diríjase a:

Estrategico.org
Tel. (502) 5510-3363
Guatemala, Centro América.

Para saber más acerca de otros libros y materiales de Dennis Peacocke:

En Guatemala, escriba a:
guatemala@serestrategico.net
Ciudad de Guatemala, Guatemala, C.A.

En EE. UU. y para el resto del mundo, escriba a:
info@gostrategic.org
www.gostrategic.org

Strategic Christian Services—GoStrategic
1221 Farmers Lane Suite E
Santa Rosa, CA 95405
Tel. (707) 578-7700
Fax (707) 578-1168

Ya a la venta, un libro extraordinario:



- ✓ Reeditado
- ✓ Actualizado
- ✓ Desafiante
- ✓ Único

Pídalo hoy mismo:

Tel. +(502) 5510-3363 (WhatsApp)

email: guatemala@estrategico.org